No fue una conquista, fue una invitación

No fue una conquista, fue una invitación, los árabes cruzaron a la península porque los nobles seguidores de Witiza y Atila los llamaron para combatir al rey visigodo Rodrigo que se había hecho con el poder por las malas, y de hecho, estos opositores de Rodrigo son los que luego unieron sus fuerzas a los Omeyas y les permitieron ganar frente a Rodrigo en la famosa batalla del Guadalete. Por eso fue tan rápida la supuesta conquista, porque estaba todo planeado. Muchos entonces no veían con malos ojos que los norteafricanos, (gente culta que había preservado el conocimiento grecolatino, y que tenían la sana costumbre de lavarse todos los días) les gobernaran frente a los bárbaros visigodos del norte (que tampoco eran originarios de la península) y que no paraban de asesinarse entre ellos solo por poder. Hasta el Cid se pasó al bando de los musulmanes en algún momento.